

Hacia una definición de comunidad de habla que incluya sus márgenes actuantes*

Nancy Dorian

Para ser un distrito montañoso, Sutherlandshire Este tiene una historia de uso del inglés relativamente larga. Ya a principios del siglo XII, la Corona escocesa otorgó tierras en ese sitio a una prominente familia morava de probada lealtad a los fines de contrarrestar el poder escandinavo y establecer una presencia política escocesa significativa (Crawford, 1976-1977). Esta familia, que adoptó el nombre de Moravia, probablemente tenía origen flamenco (White, 1953; Pine, 1959); en todo caso, sin duda no provenían de ninguna línea celta o picta nativa de las montañas del norte. Convertidos a la nobleza ya a partir de la segunda generación asentada en Sutherland, los Moravia constituyeron un punto de entrada para el inglés en un área completamente gaélica. Sus dos principales asientos de poder, Dunrobin (sede del castillo de la Casa de Sutherland) y el burgo real de Dornoch, como puede evidenciarse, han impulsado el uso del inglés mucho antes de que dicha lengua estuviera en uso en cualquier otro lugar del distrito (Dorian, 1981: 14-15, 52).

Si bien en Sutherland Este el desplazamiento al inglés ha sido lento, hoy es casi completo. La mayoría de los actuales nativos del distrito son monolingües en inglés, siendo la única excepción los descendientes de un grupo étnico particular, los pescadores de Sutherland Este. Los descendientes de los pescadores son bilingües en inglés y gaélico escocés. Constituyen una isla de habla, en el sentido de que están rodeados por monolingües ingleses y no tienen contacto con ningún otro dialecto gaélico. Además, el gaélico que hablan es de una variedad característica de Sutherland Este, que no se asemeja a los otros dialectos gaélicos.¹

Dado que todos los descendientes de pescadores hablantes de gaélico son bilingües, pertenecen simultáneamente a dos comunidades de habla, en tanto que sus compueblerinos monolingües pertenecen sólo a una. Este es el panorama al que se llega si se adopta la definición de Gumperz de comunidad de habla: "todo conglomerado humano caracterizado por una interacción regular y frecuente por medio de un cuerpo compartido de signos verbales y disgregado de conglomerados similares por diferencias significativas en el uso de la lengua" (1971:114). Pero mientras esta definición permite un reconocimiento tajante de dos grupos fácilmente identificables —miembros monolingües de una comunidad de habla inglesa y miembros bilingües de una comunidad de habla inglesa y gaélica a la vez— no se identifica con tanta claridad un tercer grupo que, como puede demostrarse, existe en la región: "semihablantes" bilingües de baja competencia y casi pasivos en gaélico e inglés.

Los semihablantes son individuos que no han logrado desarrollar fluidez y aptitud normales adultas completas en el gaélico de Sutherland Este, en tanto medidas por sus

* Extraído de: Suzanne Romaine (ed.) 1982. *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*. Londres: Edward Arnold.

¹ El gaélico de los pueblos pesqueros de Easter Ross mostraba, al parecer, una gran semejanza con el gaélico de Sutherland oriental. (cf. Watson, 1971 y Dorian, 1978:143-4). El gaélico de los pueblos pesqueros de Easter Ross, sin embargo, hoy está extinguido (Watson, comunicación personal).

problema

def de Gumperz

bilingües
" pasivos
" casi "
Semihablantes

desvíos de las normas de un hablante fluido dentro de la comunidad. En el nivel inferior de la escala de aptitud se los distingue de los bilingües casi pasivos por su habilidad para manejar palabras en oraciones: al recordárseles un sustantivo o verbo gaélicos olvidados, por ejemplo, casi siempre pueden introducirlo en una oración inteligible en gaélico, en tanto los bilingües casi pasivos rara vez pueden hacerlo (si bien los bilingües casi pasivos conocen una buena cantidad de ítems léxicos y frases cortas). En el extremo superior de la escala de aptitud, los semihablantes se distinguen incluso de los más jóvenes hablantes completos fluidos de gaélico de Sutherland Este por la presencia en su habla de desvíos respecto de las normas gramaticales locales (reconocidas como "errores" por los hablantes fluidos) y por la frecuencia de tales desvíos, así como por la presencia de un marcado grado de nivelación analógica y por la tendencia a eliminar redundancias sintácticas (Dorian, 1977 y 1980). Los semihablantes difieren entre sí en sus capacidades gramaticales y fonológicas en gaélico, pero también en su modo de emisión. Algunos hablan bastante de corrido, si bien comúnmente en cortas irrupciones; a pesar de sus desvíos fonológicos y gramaticales, generalmente se los conoce y se los acepta como hablantes de un tipo de gaélico. Esto es, son considerados parte del grupo local de bilingües inglés-gaélico por los hablantes absolutamente fluidos (quienes de hecho mencionaron a aquéllos cuando se les pidió que identificaran a hablantes locales de gaélico). Otros de los semihablantes usan gaélico relativamente poco (y, en un caso, casi nada). Hablan de un modo vacilante, y a menudo dejan las oraciones incompletas. Tales semihablantes son corrientemente de baja aptitud; pero así es el semihablante de irrupciones breves quien usa el gaélico mucho más libremente. Esto es, la cantidad de gaélico efectivamente hablado y la manera en que se lo habla no están en perfecta correlación con los niveles de aptitud gramatical.

Los semihablantes de baja aptitud son los que hablan muy poco gaélico y también los bilingües casi pasivos (cuya producción verbal son principalmente frases cortas y emisiones de una sola palabra). Ellos son de interés aquí porque desafían las definiciones de comunidad de habla que han prevalecido en los últimos años. En términos de su uso activo del gaélico, no pueden incluirse fácilmente en la comunidad de habla gaélica de Sutherland Este. Solamente hablan de corrido inglés, lengua en la cual desarrollan la mayor parte de su vida cotidiana. Algunos de ellos rara vez hacen uso activo del gaélico. Una joven de este grupo planteaba que no lo hablaba en absoluto; de hecho, tras convencerla de hacer una batería de tests de traducción, demostró controlar la gramática gaélica ligeramente mejor que un pariente muy próximo a ella en edad que es un entusiasta e incluso ansioso hablante de irrupciones breves. La reticente semihablante, como algunos de los bilingües casi pasivos, no puede ser considerada como "puesta aparte de [otros] agregados por diferencias significativas en el uso de la lengua", si por uso de la lengua ha de tomarse el uso activo de una variedad de habla por los individuos en cuestión.

Dado que algunas propiedades que comúnmente se consideran importantes para la pertenencia a una comunidad de habla se hallan ausentes entre los semihablantes con baja aptitud de gaélico de Sutherland Este y entre los bilingües casi pasivos de la misma comunidad, su reclamo de inclusión en la comunidad de habla gaélica de Sutherland Este requiere un examen cuidadoso. Se los puede comparar provechosamente tanto con los ingleses monolingües, a quienes se excluye claramente, como con los hablantes fluidos de gaélico de Sutherland Este y semihablantes con alta aptitud, a quienes se incluye claramente.

Ante todo, está la cuestión del uso de la lengua y las normas que lo gobiernan dentro de un grupo determinado. La definición de comunidad de habla de Fishman, como también la de Gumperz, incluyen esta noción: "Una comunidad de habla es una comunidad en la que todos sus miembros comparten por lo menos una variedad de habla y las normas para su uso apropiado" (1971:232). El concepto de comunidad de habla de Labov abandona toda idea de uniformidad en el uso, pero descansa en una evaluación compartida de los modelos de uso: "la comunidad de habla no se define por ningún acuerdo marcado en el uso de elementos de la lengua sino por la participación en un conjunto de normas compartidas; estas normas pueden ser observadas en tipos abiertos de comportamientos evaluativos, y en la uniformidad de modelos abstractos de variación que son invariables respecto de los niveles particulares de uso" (1972b:120-1). De este modo, Labov puede percibir la compleja población nativa de la ciudad de Nueva York como una única comunidad de habla porque comparte modelos regulares de reacción subjetiva a la variación fonológica: "parece plausible definir una comunidad de habla como un grupo de hablantes que comparte un conjunto de actitudes sociales hacia el lenguaje" (1972b:248).

Labov

Dado que los semihablantes del gaélico de Sutherland Este con baja aptitud y los bilingües casi pasivos no responden en nada a las normas de uso gaélico de Sutherland Este que prevalecen en los hablantes fluidos, y son casi insensibles a las muchas rupturas de normas gramaticales y fonológicas producidas ya sea por ellos mismos o bien por otros (por ejemplo, por estudiantes de gaélico extranjeros), no parecieran gozar de mérito para pertenecer a la comunidad de habla gaélica local según estos criterios. Sin embargo, en algunos aspectos importantes, son enteramente diferentes de los ingleses monolingües, que representan el grupo de exclusión tajante. El primero es su destacado control respecto del gaélico de Sutherland Este, y el segundo es su conocimiento de las normas sociolingüísticas que operan dentro de la comunidad de habla gaélica.

Los descendientes de los pesqueros de Sutherland Este llegan en la actualidad a ser menos de cien,² y se distribuyen en tres pueblos. Los hablantes de gaélico dentro de cada uno de estos pueblos se relacionan entre sí de manera compleja, y hay también lazos de parentesco entre pueblos, como resultado de alrededor de un siglo de endogamia forzosa entre habitantes de estos pueblos pesqueros. Las redes de parentesco son también a menudo redes amistosas, de modo que hay mucha interacción entre parientes de edades muy diversas. Las familias son también por tradición muy extensas, de modo tal que hay hermanos que se llevan entre ellos más de una década. A resultas de estos dos hechos, son frecuentes las redes de interacción que incluyen tanto bilingües con un muy fluido gaélico dominante como semihablantes de baja aptitud o bilingües casi pasivos, e incluso jóvenes monolingües en inglés. En un hogar, por ejemplo, cuatro hijos solteros, todos adultos, vivían en casa de su madre, de lengua dominante gaélica, en tanto que dos hijos algo mayores (y casados) vivían cerca, en el mismo pueblo (pueblo A). Los tres hermanos mayores eran bilingües de fluidez absoluta, los dos siguientes eran semihablantes de alta aptitud, y el menor de todos ellos era bilingüe casi pasivo. Los parientes que visitaban este hogar con regularidad, pasando allí a menudo noches enteras, incluían tanto bilingües totalmente fluidos como ingleses monolingües. En otro pueblo (pueblo B), varios parientes

² El número era aproximadamente de doscientos cuando comencé mi trabajo de campo en Sutherland Este, en los años 1963-64.

se reunían irregularmente en casa de la parienta de mayor edad, una mujer de completa fluidez, hoy en día nonagenaria. Presumiblemente la mayoría de ellos eran completamente fluidos, si bien la hija de la nonagenaria, semihablante de alta aptitud, como también una parienta que vivía al lado, semihablante de baja aptitud, a menudo se encontraban presentes. La mayoría de mis observaciones acerca de los reclamos de los semihablantes de baja aptitud y de los bilingües casi pasivos de ser miembros de la comunidad de habla gaélica de Sutherland Este se basan en observación participante durante largos períodos de estas dos redes y de otra compuesta por exiliados de Sutherland Este del pueblo A y residentes en la ciudad y en los alrededores de Londres, más un conocimiento menos íntimo de otras redes similares. Las redes que he observado y en las que he participado — estas tres y otras — se han visto alteradas por las muertes de uno o más miembros durante el período de diecisiete años en que las conocí; en consecuencia, uso el tiempo verbal pasado para describirlas aun cuando siguen existiendo en forma reducida.

El rasgo más llamativo de las redes interaccionales cruzadas entre generaciones de los descendientes de pesqueros era la habilidad de los miembros de baja aptitud para participar en interacciones en gaélico. A pesar de la severa limitación de sus competencias productivas podían entender todo lo que se decía, sin importar cuán rápido o confuso fuera. Siempre entendían los chistes y captaban el nudo de un chisme. En ocasiones daban la traducción de algo difícil de escuchar o algo enunciado de manera pobre para el huésped lingüista que hablaba un gaélico de Sutherland Este mucho más gramatical y presuntamente más fluido que ellos mismos.

El segundo rasgo notable de la participación en la red de los miembros de baja aptitud era su "ajuste". Lo que efectivamente decían podía ser muy poco, y algunas de sus emisiones eran siempre gramaticalmente desviadas. Pero dado que su producción verbal estaba semánticamente bien integrada con lo que precedía en la conversación y que era conforme a todas las normas sociolingüísticas del dialecto, el desvío generalmente podía pasarse por alto. A menudo el semihablante o el bilingüe casi pasivo no tenía siquiera que terminar la oración: algún miembro del grupo de fluidez completa interrumpía si había una hesitación marcada, y proveía la conclusión anticipada. Los miembros con baja aptitud de estas redes, a diferencia del huésped lingüista, nunca eran rudos inintencionalmente. Sabían cuándo era apropiado hablar y cuándo no; cuándo una pregunta mostraría interés y cuándo constituiría una interrupción; cuándo un ofrecimiento de comida o bebida era una mera rutina verbal y debía ser rechazado, y cuándo era un ofrecimiento serio y debía aceptarse; cuánta reacción verbal era la apropiada para expresar simpatía en respuesta a una narrativa sobre enfermedad o mala suerte, y otros.

Las aproximaciones a la comunidad de habla que parecen más adecuadas, en el sentido de que no definen como ajenos a la membresía a aquellos que tienen una baja capacidad productiva pero una alta capacidad receptiva y cumplen con las normas sociolingüísticas, son las que proponen Hymes (1974) y Corder (1973). Hymes propone el grupo social, más que el lenguaje, como punto de partida, considerando entonces "la entera organización de los medios lingüísticos presentes en su interior" (1974:47). Esto nos permitiría partir de los participantes de las interacciones verbales en gaélico, en Sutherland Este, lo que incluiría a los semihablantes de baja aptitud y a los bilingües casi pasivos, y definir la comunidad de habla de tal modo que los incluya. Su inclusión sería apropiada no meramente porque son participantes (después de todo, también lo era el huésped lingüista),

sino porque son participantes de un alto nivel de efectividad, con destrezas receptivas y con un conocimiento de las normas sociolingüísticas que les posibilita usar sus limitadas destrezas productivas en modos no observables (esto es, que no provocan comentarios).³

Autopercepción
Corder

→ Corder toma como base de la comunidad de habla la autopercepción del grupo: "Una comunidad de habla se compone de personas que se consideran a sí mismas hablantes de una misma lengua; no requiere otros atributos definitorios" (1973:53; bastardilla en el original). Esta aproximación tiene la ventaja de ser afín con la bien integrada posición en las redes gaélicas de interacción de algunos individuos con destrezas activas sumamente pobres. La semihablante de muy baja aptitud que vivía en la casa contigua a la de la hablante fluida (hoy) nonagenaria del pueblo B manifestó la total comodidad que sentía cuando sus visitas a su vecina coincidían con las visitas de otra parienta, ésta última, hablante de una fluidez notablemente articulada y con grandes dotes verbales:

Semihablante: J, es fluida- hablante gaélica- . Pero siempre- siempre que está acá, si hace eso [hablar gaélico], usted sabe, yo no- sólo lo tomo.- como si fuera inglés, sabe usted? No me importa de ningún modo. O no mezclo, y sé qué es lo que están- puedo meterme en la conversación, porque sé todo lo que dicen, ¿sabe? No tengo que parar ni pensar nada.

Investigador: Sí. Ajá. Y si usted se mete, se mete en inglés o en gaélico?

Semihablante: Me metería en gaélico, sabe? Lo mejor que pueda, sabe?⁴

ej.
Cuando las destrezas activas de esta mujer fueron testeadas por primera vez, en el mismo año (1974) en que se registró la entrevista citada, el testeo fue hecho en la casa de su fluida vecina de la casa de al lado en la que pasaba gran parte del tiempo. Esto demostró ser una experiencia angustiosa para todos los participantes: ni las mujeres, a pesar de ser vecinas por años, se habían dado cuenta de cuán poco control activo del dialecto tenía la mujer más joven; tampoco al respecto la expuse o la hubiera expuesto a la incomodidad de un testeo "público". Ella reveló ser una de las más débiles hablantes de mi muestra, pero ninguna de nosotras se había percatado de sus fallas como hablante activa gracias a su competente uso de conocimiento sociolingüístico. Si bien es claro que reconoce alguna debilidad en sus habilidades lingüísticas ("lo mejor que pueda"), también es claro que se

³ He observado que el gaélico de Sutherland Este hablado por semihablantes es gramaticalmente desviado en modos rotulados como "errores" por los hablantes fluidos, lo que es bastante cierto. Pero cuando se los deja librados a su propia iniciativa, como para que puedan hablar cuando lo desean, de manera breve y con las estructuras con las que se sientan más cómodos, los semihablantes a menudo pueden reducir el desvío al punto de no ser perceptible, especialmente en el curso de una conversación general. Los semihablantes a veces también son "rescatados" por un hablante fluido de la necesidad de terminar las oraciones más aventuradas que pueden haber empezado y en medio de las cuales vacilan.

⁴ Esta entrevista fue realizada en inglés y se cita aquí literalmente. Demostró ser sumamente difícil, incluso casi imposible, entrevistar a esta semihablante en gaélico, dado que la presencia del grabador producía un nerviosismo que incrementaba sus dificultades con la lengua.

siente incluida en la interacción ("sé todo lo que dicen").⁵ Al menos hasta el momento del test, su vecina sin duda se consideraba un miembro adecuado de la comunidad de habla gaélica. Fue precisamente ésta la razón por la que el testeó resultó ser tan angustioso para todas nosotras —mostró rotundamente que en realidad era menos que eficiente en las destrezas productivas del gaélico de Sutherland Este—. Pero ella se consideraba a sí misma, y era considerada a su vez por los hablantes fluidos, como hablante del gaélico de Sutherland Este.

Lo interesante acerca de este caso (y otros en los que los semihablantes de baja aptitud y bilingües casi pasivos participan exitosamente en interacciones en gaélico) es que destaca los requerimientos mínimos para la pertenencia a una comunidad de habla. No se requiere fluidez, como tampoco manejo gramatical y/o fonológico de la variedad de habla común a los participantes. El estudiante extranjero puede lograr estas cosas y aún así ser solamente un participante en una comunidad de habla y no un miembro, si él o ella no domina también completamente las destrezas receptivas y las normas sociolingüísticas. Como tan a menudo ha insistido Hymes, la competencia comunicativa depende no sólo de saber cómo decir algo sino también de saber cómo decirlo de manera apropiada (1964a, 1964b, 1967, 1971, 1974, por ejemplo). De hecho, pareciera que saber cómo decir relativamente pocas cosas de manera apropiada es más importante que saber cómo decir muchas cosas sin tener un conocimiento cierto de su pertinencia.

Los semihablantes de baja aptitud, por no mencionar a los bilingües casi pasivos, no satisfacen ninguno de los criterios de fluidez de Fillmore (en el sentido de hablar bien la propia lengua; Fillmore, 1979:93). En mi experiencia, su única destreza productiva que es casi cercana a la normal es el control de lo que Fillmore denomina expresiones formulaicas (1979:91-2, 94). Hay una gran cantidad de formas que pueden sacarse a relucir en ocasiones apropiadas; el conocimiento de las formas que son pertinentes le posibilita al usuario participar de manera activa en la interacción verbal y ayuda a que la interacción vaya transcurriendo continuamente, dando así al usuario una medida de aprobación social.⁶ La observación del éxito de los semihablantes con estos ítems dan sustento a la creencia de Fillmore de que "gran parte de la habilidad de una persona para manejar una lengua consiste en el dominio de emisiones formulaicas." (1979:92)

He señalado al comienzo de la discusión acerca de los semihablantes de baja aptitud y de los bilingües casi pasivos que cualquier definición de comunidad de habla que implique el control productivo de la lengua en cuestión eliminaría a estos evidentes miembros de la comunidad de habla del gaélico de Sutherland Este y, de manera análoga, toda definición que requiera sensibilidad a la evaluación social de los modelos de uso. En

⁵ Un joven del Condado de Berks (Pennsylvania), semihablante de baja aptitud del holandés de Pennsylvania, expresó exactamente el mismo sentido de inclusión en interacciones con hablantes fluidos de holandés de Pennsylvania, por las mismas razones.

⁶ En ausencia de fuertes destrezas en el uso (en tanto opuestas a la forma) de expresiones formulaicas, mi propia estrategia ha sido dominar gran número de proverbios gaélicos de Sutherland Este. Resulta en el conjunto más claro saber cuándo son apropiados; también le dan al usuario una fuerte aprobación social por el mismo conjunto de razones señaladas en el uso de expresiones formulaicas por parte de los semihablantes, como también el control de un material tradicional altamente valorado.

conexión con el último criterio, afirmé que estos miembros marginales de la comunidad de habla gaélica de Sutherland Este no son sensibles a las rupturas, incluso bastante gruesas, en las normas gramaticales y fonológicas locales. Aún si no fueran insensibles a este respecto, la noción de Labov de "un conjunto de actitudes sociales hacia la lengua" como un rasgo identificador de la comunidad de habla, no se aplicaría en Sutherland Este en nada como el modo en que él descubrió que se aplicaba en la ciudad de New York, donde las personas que usaban ciertas formas en niveles muy diferentes podían asignarles valores sociales de modo bastante uniforme (cf. asimismo L. Milroy, 1982). La razón es que el gaélico de Sutherland Este tiene la singularidad de carecer de modelos de evaluación social (en tanto opuesta a gramatical) de las estructuras lingüísticas. Gran parte de la variación, morfofonológica, morfológica y sintáctica, es característica del dialecto. El comentario acerca de esta variación se confina casi totalmente a modelos que se correlacionan con un pueblo en particular, no con grupos sociales dentro o entre pueblos. Esto es, el interés obsesivo de los hablantes gaélicos de Sutherland Este es la variación regional, no la variación social. Todo hablante del gaélico de Sutherland Este está en todo momento alerta a la intrusión de alguna variante característica de uno de los otros pueblos, y yo misma proveí inacabable material para esta preocupación por el hecho de que regularmente viajaba de un pueblo a otro y a menudo cargaba con formas "extranjeras" en mi incapacidad para cambiar rotundamente de las formas de un pueblo a las de otro a medida que los visitaba.⁷ Gran cantidad de variación morfofonológica, morfológica y sintáctica *sin* correlación con la geografía pasaba desapercibida entre los hablantes del gaélico de Sutherland Este. He señalado mucho de esto a los más cuidadosos de mis informantes a lo largo de los años e, invariablemente, dijeron que nunca lo habían notado. De hecho, me costó mucho *hacérselos* notar incluso cuando yo producía para ellos dos variantes en serie de la misma estructura a los fines de destacar la diferencia. A menudo tuve que repetir las variantes varias veces antes de que pudieran identificar la variación en cuestión.⁸ Cuando efectivamente se hicieron conscientes de la variación, no tuvieron una reacción fuerte sobre las alternativas: no expresaron un juicio social en relación con ellas y en general no tenían la sensación de que una fuera más correcta o apropiada que la otra.

La razón principal de la ausencia de una evaluación social de la variación lingüística debe ser el hecho de que los pescadores de Sutherland Este constituían hasta hace poco tiempo un grupo social indiferenciado: todos mantenían la misma ocupación, eran todos pobres, eran todos miembros de un grupo étnico estigmatizado, ninguno de los que permanecían en Sutherland Este tenía más que la educación legal mínima. Las distinciones de status intragrupos se asentaban en rasgos morales o capacidades, no en diferencias de ocupación, educación o riqueza. Todos los bilingües actuales crecieron en territorios pesqueros en actividad; como resultado, todos comparten el mismo status local de jerarquía social.

⁷ No era infrecuente para mí estar en tres pueblos en el curso de un día, y sencillamente no era capaz de monitorear mi habla con cuidado tal como para garantizar sólo las formas correctas para cada uno de los pueblos en que me encontraba en un momento dado.

⁸ El control de la fonología es uno de mis puntos más fuertes en mi manejo del gaélico de Sutherland Este, por lo que el acento extranjero no es una explicación para este resultado.

my imp?
 Netae
 el Labov
 S/M

Cuál es el grado de profundidad en el conocimiento de la variación regional que tienen los semihablantes de baja aptitud y los bilingües casi pasivos es algo que no puedo decir con seguridad. En el grupo hablante de gaélico, dejando de lado el nivel de aptitud, todos pueden producir a pedido una breve lista de variantes regionales que son estereotipos locales, muy discutidos y frecuentemente imitados a modo de burla. Pero entre los hablantes fluidos, a pesar del hecho de que todos producen la misma breve lista de estereotipos cuando se les pregunta sobre la variación regional, hay *conciencia* de muchas más variantes que las ofrecen de manera típica. Cuando se les pregunta sobre palabras que no están entre los estereotipos, a menudo pueden dar con las formas "extrañas" usadas en otros pueblos, y cuando escuchan grabaciones hechas en otros pueblos identifican voluntaria y rápidamente las variantes regionales sin que se les inste a ello. Son ávidos en discutirlos, de hecho, y frecuentemente se concentrarán en ellas con exclusión del contenido. No he abordado la habilidad de los hablantes de baja competencia y de los bilingües casi pasivos en estos asuntos, por lo que no soy capaz de decir si pueden aproximarse a un conocimiento equivalente al de los hablantes fluidos.

Otra cuestión sobre la que no puedo en este momento arrojar ninguna luz es la posición de los bilingües claramente pasivos dentro de la comunidad de habla. Sé que hay personas así —individuos que entienden lo que se dice pero que no pueden producir habla gaélica— dado que una vez oí a una joven, cuya incapacidad para pronunciar el gaélico de Sutherland Este era evidente y admitida por ella misma a la vez, traducir una conversación en gaélico para un visitante extranjero. Desgraciadamente no he trabajado personalmente con bilingües efectivamente pasivos, y por eso tengo poca noción de la extensión real de sus habilidades pasivas. Su existencia es reconocida por los bilingües, que se quejan de no poder contar con guardar un secreto a través del uso de gaélico si esas personas están cerca. Si bien a veces son "participantes" en interacciones en gaélico a fuerza de introducir comentarios y reacciones en inglés dentro de un intercambio en gaélico que han entendido, nunca he oído de nadie que les dirija deliberadamente una observación en gaélico (excepto como un desafío directo para que lo reproduzcan —un test de sus habilidades—), como tampoco he oído a nadie que se refiera a ellos como hablantes de gaélico. En ambos aspectos difieren de los semihablantes de cualquier tipo de aptitud, e incluso de los bilingües casi pasivos, a los que a menudo se les habla en gaélico a pesar de la severa limitación en sus destrezas productivas. Provisoriamente, entonces, yo los excluiría de la comunidad de habla gaélica de Sutherland Este. El comportamiento de los hablantes fluidos hacia los semihablantes de baja competencia y los bilingües casi pasivos indica, por otra parte, que la comunidad de habla gaélica de Sutherland Este necesita ser definida de modo tal que incluya a estos hablantes marginales.